

quitarlos, ofrecianles à estos algunas alhajas de baxissimo valor, como eran cuentas, sortijas, y pendientes de vidrio; y pareciendoles à los Chinos, que esto, que les ofrecian, era de fumo valor, davanles por ello grandes barras de oro. Esto hace el Demonio con los mundanos, à cada paso los engaña como Chinos. A los vengativos les dà à entender, que si toman satisfaccion de las injurias recibidas, que lograràn mucha honra. A los avàros, que si acumulan riquezas, serà su vida muy feliz, y prospera. A los lascivos les dà à entender, que logren sus deleytes, y que despues se confesaràn. A los sobervios, que procuren ascender à puestos, en que puedan mandar. A los glotonés, y holgazanes, que empleen el tiempo en combites, bayles, y otras profanidades, que dos dias, que han de vivir, no lo pasen mal; y con estos aparentes gustos venden los necios sus almas al Demonio, sin reparar, que à los deleytes de esta vida corresponden eternas penas. O què locura tan grande, y quan digno de ser llorado es, ver, que el bien eterno, y verdadero, se venda por el que es temporal, y fingido!

13 Viendo Dios esta locura, y necedad, nos dice por boca de David: *Filii hominum, usquequò gravi corde? ut quid diligitis vanitatem, & queritis mendacium?* S. Geronymo con el Hebrèo tiene: *Filii viri, usquequò inclyti mei ignominiosè diligitis vanitatem?* Hombres varones, y de altissima esfera, porquè con tanta deshonra, è ignominia vuestra buscáis neciamente la vanidad, y mentira? Felix glosa: *Quare gloriam meam vertitis in opprobrium, & ignominiam perit urarum rerum? Amorem amoris meo præsferentes injustè.* Porquè sois tan necios, que despreciáis mi gloria eterna, buscando con ansias los bienes perecederos de la tierra? Para que abramos los ojos, nos hace su Magestad à la memoria, que somos de altissima esfera; esto es, hijos de Dios, criados para heredar el opulento Reyno de el Cielo: *Inclyti mei* Y tambien nos dice à todos los hombres, que somos varones: *Filii viri*. Parece superflua esta advertencia; y de ninguna manera lo es, si hacemos reflexion sobre nuestro modo de obrar, pues no nos portamos como varones, y hombres de juicio, sino como niños sin uso de razon. Vereis muchas veces, que los niños al ver un paxarito por tierra, una mariposa, u otra cosa ridicula, corren con ansia, sudan, se fatigan, y causan por cogerla, y tal vez se lastiman cayendo en tierra.

Quan-

Felipe
Diez in
Domin.
4. post
Epiph.

Psalm.
4. 3.

Quando vemos esto, admiramos la simplicidad de los niños. Pues sabed, Christianos, que así os portais vosotros con los bienes, y gustos de este mundo; por eso os hace Dios à la memoria, que sois varones, y no niños inocentes, y simples: *Filii viri*.

14 Todo quanto en este Mundo hay, es vanidad de vanidades. David se llamó pobre, siendo opulento Rey; no porque le faltasen honras, riquezas, y autoridad, sino porque conocia, que todo era vanidad, y que le faltaba su Dios. Què son las riquezas de este Mundo, que por su consecucion tanto se fatigan, y sudan los hombres? Son un vil estiercol, que han de parar en polvo. Parecen flores hermosas, pero son pungentes espinas, que lastiman al cogerlas, y sacan lagrimas al dexarlas. Los mundanos no conocen esto hasta el tiempo de morir; entonces viendo sus manos vacias de todo bien, experimentan con dolor esta verdad. Los deleytes de la carne, que tanto arrastran à los hombres, son como las aguas de los rios, estas son dulces en su carrera, pasan con ligereza, y en llegar à su termino, que es el mar, son amarguissimas. Deleytes, honras, y riquezas, causan dulzura à los hombres en esta vida; pero en llegar la hora de la muerte, no sirven sino para acivarrar sus razones, y cercarlos de angustias, y acervos dolores.

15 Andan los hombres por caminos dificiles, y arduos, por lograr unos momentaneos gustos. Mas se cansan, y fatigan los malos para el logro de los deleytes de el vicio, que los Santos, para conseguir el Cielo. Por quantas vigiliass pasa el torpe, quantas noches pierde, y quantos sustos padece, por conseguir el estàr un instante con la muger, que pretende. El ambicioso quanto se humilla, què medios no busca, quanto gasta, por obtener la Dignidad, que desea? Pues el avàro mas suda, mas discurre, y trabaja, por aumentar su hacienda, que el virtuoso con sus vigiliass, y penitencias. Y si no, que lo digan ellos, y veràn, que tengo razon; y si aqui no confiesan esta verdad, bien la gritan en el Infierno todos los condenados: *Lassati sumus in via iniquitatis, & perditionis, & ambulavimus vias difficiles, viam autem Domini ignoravimus.* Hijos, à Babilonia, y à Jerusalem, à Egipto, y à la Tierra prometida no se và por un mismo camino. El camino de el Cielo es la virtud, el de el Infierno el vicio. Querer ir al Cielo como los Santos, y obrar como obraron los condenados, no puede ser. El Cielo, y

Tomo I.

N

el

Eccles.

1. 2.

Psalm.

69. 6.

Ad Phi-

lip. 3. 8.

Psalm.

76. 6.

1. Reg.

14.

Amos

8. 10.

Prov.

14. 12.

Sapiet.

5. 7.

1. Reg.

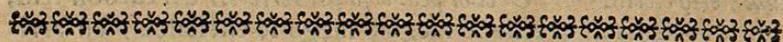
24. 3.

el Intierno; Dios, y el Mundo, piden distintos servicios. *Biyerl. in App.* 16 Preguntaronle à Francisco, Duque de Esforcia, que por què no estudiaba? Y respondió con esta sentencia: *Quia non didici una, eademque manu librum tenere, & gladium.* Jamàs he sabido, ni sè como puede ser, tener en la mano à un mismo tiempo la Espada, y el Libro. Querer servir à Dios, y andar tràs las vanidades, y deleytes de este Mundo, no es compatible. Amando à Dios, y guardando sus Divinos Preceptos hace Santos, y Bienaventurados; solos estos configuen el Reyno de los Cielos. Nuestro P. S. Francisco decia à sus hijos lo que debian predicar, para que las almas firviesen à Dios, andando como los Santos por la carrera de la virtud: *Time, & honorate, gratias agite, & adore Deum, agite dignos fructus pœnitentia, quia scitote, quod cito moriemur.* Hijos les decia el Apostolico Padre, predicad à los hombres, que amen, adoren, y den gracias à Dios, advirtiendoles, que luego han de morir; porque la muerte nunca puede tardar. Con estos ejercicios ganaron los Santos el Cielo. Para que ninguno desconfie de poderlo conseguir; y sepa adonde llega el amor, y misericordia de Dios, y tambien las desdichas de el pecado, oygan el siguiente suceso.

Discip. exemp.
23.

17 Habiendo un Caballero muy rico llegado por sus desordenes à ser pobre, hizo pacto con el Demonio de ser todo suyo, si lo hacia rico. Al punto convino el Demonio en el trato, y habiendole dado mucho dinero, le dixo: Yo te bautizo en el nombre de Lucifér, y de todos sus compañeros, y así yà eres todo nuestro; y pues esto es así, en palabras, en pasos, en vestidos, has de llevar nuestra señal, que es la soberbia: *Ex quo noster es, debes portare signum nostrum, scilicet superbiam in vestibus, in incessu, sic, & in membris.* Así lo hizo viviendo algunos años en tan infeliz, y miserable estado. Cierto día entró à una Iglesia, à tiempo que un Ministro de Dios predicaba el amor, con que su Magestad nos mira, la ansia, con que nos espera, y la infinita misericordia, con que nos combida, y quedó tan confuso de sus pecados, tan avergonzado, y contrito, que puesto à los pies de una Imagen de Christo Señor nuestro, deshacia en lagrimas su corazon. Estando así postrado, le dixo el benignísimo Señor: *Surge, remittuntur tibi peccata tua, vade, & amplius noli peccare:* Levantate de el polvo, que tus pecados tie-

tienes perdonados; y así no quieras ofenderme mas. Levantóse, pero tan transformado, que de repente encaneció de modo, que apenas en su casa fue conocido: *Pro nimia contritione factus fuit totus canus, ita ut eum vix familia sua cognovit.* Dióse despues tanto à las penitencias, y obras de virtud, que mereció, que Dios lo llevase à su Reyno Celestial: *Tantum postmodum se afflixit pœnitentia, quod vitam æternam meratus est.* Temamos, hijos el pecado, amemos à Dios sobre todas las cosas; llorèmos con dolor nuestras culpas, y serèmos dichosos en esta vida, y en la eterna, &c.



PLATICA II.

DE ESTA DOMINICA.

Simile est Regnum Cælorum fermento, quod acceptum mulier abscondit in farina, &c. Matth. c. 13.



ON tanto amor miró Christo à los hombres, que toda su vida con palabras, y exemplos los enseñó cariñoso el camino recto del Cielo. Vease la doctrina, que nos dexò escrita en el presente Evangelio. En este usò de similes caseros, valiendose de las cosas, que vemos, y tocamos en las manos, para llevarnos al Cielo, y hacer claros sus caminos. Atendamos, nos dice el Maestro de la Sabiduria, lo que hace un pedazo de levadura con la masa, que se junta, para la mas clara inteligencia de una importante doctrina. Mezcla la muger con la masa una porcion de levadura, y como esta es agria, comunica su agror à toda la masa; à mas de esto, tiene virtud por su calor, para cocer, y sazonar la masa, que de sí es muy cruda, è indigesta. Por eso es simbolo de una buena, y mala compania. Symboliza la buena compania, en quanto sazona la masa; es expresion de una mala compania, porque la masa por su mezcla pasa à ser agria: *Simile est Regnum Cælorum fermento, &c.* En este similitud clarísimo nos diò à entender su Magestad Soberana, segun San Agustin, quan provechosa es una buena compania,

S. Aug. l. 3. de Doctrina, cap. 25.